MSS (7)

Real Colegio de San Carlos } 1793

Observacion sobre unos tumores escrufulosos, curados al mismo tmp. que se corrigio una erupcion herpetica, leida por Dn. Josef Nieves y censurada por Dn. Antº. Solano.

{18 y 25 de Abril de 1793

12 observacion

87-4-A = nº 3
— 160 y 161 —

BA MSS 914 (7)

Leida en 18 de Abril de 1793. Nº 160.

87-L-A = nº 3

Observn. sobre unos tum.s escrof.s

Quando los tumores escrofulosos se resisten mucho á los remedios que para curar semejantes males nos aconsejan los mejores practicos, es menester indagar si el enfermo padece alguna indisposicion, aunque al parecer incapáz de producir las escrofulas, y conocida, vencerla por los medios apropiados: si lo practicamos como aconsejo tal vez curaremos enfermedades q.e por su resistencia á los remedios, se han tenido por incurables. Esta verdad es la que intento probar con la observn. sig.te

Observn.

A primeros de Marzo del año 1795 fui llamado para ver una señora de 22 años robusta, con buen apetito y digestion, y sin otra novedad notable en su cuerpo que seis tumores situados dos en cada lado del cuello, y los otros frente la clavicula: su magnitud era diferente, siendo los mayores como un huevo de paloma: eran indolentes sin calor, ni mutacion de color

en los tegumentos menos duros que los scirrosticos, y que se habian resistido por espacio de tres años á los remedios que le habian administrado varios y peritos cirujanos de Madrid. Empezó la enfermedad por un tumor al lado del cuello 4 años antes de llamarme, y á pesar de los remedios caseros que se le administraron, vino el segundo, y successivamente los demas sin causa manifiesta. Por la relacion que se me hizo, y lo que noté, no me quedó duda, ser tumores escrofulosos los que la enferma padecia. Como la paciente fuese robusta, y por otro lado hubiese sufrido por mucho tiempo los remedios topicos y generales capaces de fortalecer el solido, sin que de esta administracion se hubiese seguido el menor beneficio, creí desde luego que serian tumores escrofulosos peculiares por razon de su causa y que la cura devia ser tambien peculiar: digo peculiar por su causa, pues no

provenian de la mas comun, esto es, de la debilidad constitucional que las mas veces se quita llegando los enfermos à la ~~edad de~~ puvertad, y por esto vemos en dicha epoca desaparecer espontaneamente muchas escrofulas.

La enferma dava muestras de pletora linfatica las mismas que anuncia Bell, à las quales puedo añadir, que sin embargo de ser casada no habia dado pruebas de fecundidad. Esto, y saber que algunos sugetos escrofulosos se han curado por medio de fuentes y sedales, me determino à la aplicacion de dos moxas una en cada muslo, me dio que juzgue ~~f~~ mas poderoso, que el insinuado: tambien la puse à un plan diluente regular, y despues eche mano de la sal de tartaro dada interiormte. à la dose de un escrupulo disuelta en medio quartillo de agua, la que tomó por espacio de tres meses, dexandola algunos dias quando la enferma se cansaba: à los tumores aplique de principio una legia comun, y despues unos fomentos de la disolucion de dicha

sal pero mas cargada. Por este medio le noto alguna disminucion de los humores del cuello, los de frente la clavicura supuraban, y todo parecia que iva bien. Con este motivo y despues de haber suspendido el remedio por algun tiempo, puse la enferma al mismo plan por espacio de otros dos meses, sin haber ganado mucho mas de lo que llevo dicho. Si de notar que de las ulceras que siguieron á la aplicacion de las moxas, hice un par de fuentes que seguian supurando regularmente. Ya la enferma se cansaba de sufrir y yo de visitarla: en este apuro quise probar la cicuta que tanto han querido alabar en estos casos: empece dando dos granos del extracto, y fui aumentando la dosis hasta dar un escrupulo cada dia: por este medio logre el que se mejorasen las ulceras, y disminuyesen un poco los humores: siguiose del mismo modo por espacio de dos meses, sin reparar mayor mejoria q.e la insinuada.

Me ocurrió el registrar la boca de la enferma por ver si tenía algun diente cariado, ~~saliendo~~ y quitarselo, sabiendo que por este medio se han curado algunos tumores escrofulosos muy pertinaces, pero noté que tenía los dientes sumamente sanos.

Tampoco me quedaba el averiguar si las escrofulas eran fomentadas por reglas supprimidas como se ha visto, pues la enferma estaba bien arreglada.

Ya estaba en esta epoca para dejar á la paciente, tratando solam.te de una paliativa; quando sus vivas instancias me obligaron á que tratase de aliviarla de un flegmon que padecia en la cara: mire dicha indisposicion con algun cuydado y noté que tenía señales de herpetica, y lo confirmé por algunas pustulas de esta naturaleza que me dixo habia tenido en otro tiempo. Desde luego creí que semejante virus podia

tener parte en la resistencia que no
taba de los tumores: en efecto segun
esto fue del mismo modo que pensa
ba, como se vera. Empecé á darle el
sublimado corrosivo con agua de ceva
da en esta forma. ℞. Sublimat. corros.
gr. viij. disolv. in aq. destil. lib. jss. de
dicha disolucion empecé á tomar una
cucharada todas las mañanas, y encima
ma un vaso de agua de cevada, y pa-
sado algun tiempo tomaba lo mismo
mañana y tarde. A pocos dias em-
pecé á disminuirse el flogosis de la
cara, y con el los tumores, de manera
que al mes y medio de tomar la diso-
lucion, quedo curada de sus tumores y
ulceras, y muy mejorada la disposicion
herpetica. Pasados mes y medio se cer-
raron las fuentes, y ha perseverado
enteramente sin tumores, las ulceras
bien cicatrizadas, y muy aliviada del
flogosis de la cara. Habrá cosa de un

año que la dexé por sana, y pocos dias ha la vi, sin que hubiesen retoñado los tumores ni poco ni mucho.

Reflec.

Por espacio de quatro años se habia sugetado la enferma á muchos de los remedios que curan las escrofulas regulares p. razon de su causa, pero ellas cadadia le empeoradan. Se aplicaron las mapas y luego se notó alivio: prueba esto q.e la irritacion procurada por semejantes medios, desvió de algun modo la que entretenia los tumores (no me parece extraña esta expresion, pues estoy persuadido, que ningun tumor aunque con esto se forma sin irritacion aumentada) digo que por medio de las mapas se llamó mayor irritacion en los muslos, y por esto se pudieron disminuir los humores. Despues de caidas las escaras se estableció una abundante supuracion, y quedaron dos fuentes que purgaron en abundancia por espacio de muchos meses: quien sabe si esto

contribuyó, ó suplió de algun modo el desa-
ogo que experimentan las mugeres mien-
tras están criando. Se mejoraron los males
pero no se curaron lo q.e prueba no haber
dado todavia en la causa immediate pri-
ductiva.
Quise probar la sal de tartaro interior-
mente, y aplicada á lo exterior, y se con-
siguió algun alivio pasagero.
La cicuta quitó de algun modo el espas-
mo, pero no curó la enfermedad.
Administré el sublimado, poderoso anti-
herpetico, se alivió el flogosis de la cara,
y en poco tiempo desvaneció enteram.te
la enfermedad que intentaba comba-
tir. Esto acredita lo que dixe en el prin-
cio que quando las escrofulas se resisten
á los remedios regulares, es menester
buscar su verdadera causa, y ~~no~~ ha-
cer medicina de sintomas: esta alivió
algunos que padecia la enferma, aque-
lla curó radicalmente el mal. De esto

se deduce que el sublimado corrosivo se-
ria un poderoso anti-escrofuloso, siempreq.
las escrofulas estan sostenidas, ō proce-
den del vicio herpetico, pues segun ten-
go experimentado, el sublimado es un e-
xcelente anti-herpetico.

Madrid 18 Abril de 1793

Josef Ribes

Censura leida en 25 de Abril de 1793. N.º 161.

87-4-A = n.º 9.

Sirve de introduccion al escrito leido en la Junta pública precedente, la advertencia de q.e si las escrófulas se resisten mucho á los medicamentos aconsejados p.r los mejores Prácticos para su curacion, es preciso indagar qué otra indisposicion padezca el enfermo, y combatirla en caso que la tenga, aunq.e parezca incapaz de producir tumores escrofulosos; pues procediendo así, tal vez se vencerán enfermedades reputadas p.r incurables. Para probarlo, se refiere la observacion de una Señora, de edad de 22 años, casada, sin sucesion, robusta, á quien apareció en un lado del cuello un tumor, que sin embargo de los remedios caseros empleados para desvanecerlo, fué seguido de otros cinco: dos de ellos habia en cada lado del cuello, y los demas estaban frente de la clavícula: y aunq.e de magnitud diferente, los mayores eran como un huevo de paloma, todos indolentes, sin calor ni mutacion de color en el cútis, elásticos, y menos duros q.e los escirros. Por esto, y por no haber cedido á medicamentos tópicos y generales, capaces de fortalecer el sólido, q.e se habian administrado por otros Profesores

sin el menor beneficio; contándose ya quatro años desde la aparicion del tumor primero, juzgó el autor de la observacion q.e los tumores eran escrofulosos, y procedentes de una causa peculiar.

Dando la enferma muestras de plétora linfática, se le aplicaron dos cauterios de moxa á los muslos, y se conservaron abiertas las úlceras por cinco meses: se le ordenó un método diluente, y la sal de tártaro para uso interno, en dósis de un escrúpulo, disuelta en agua: con esta misma lexía, aunq.e mas cargada, se fomentaron los tumores por mucho tiempo; y á pesar de que se notó alguna disminucion en ellos, y supuracion en los de la clavícula, no hizo progresos este ligero alivio.

Echóse mano del extracto de cicuta, empezando p.r la cantidad de dos granos, y aumentándola hasta un escrúpulo diario; pero no obstante que su uso duró dos meses, y que las úlceras mejoraron un tanto, disminuyéndose tambien algo los tumores; no adelantó mas la mejoría.

La enferma se hallaba bien arreglada en sus evacuaciones periódicas, y tenia sana su dentadura, de

suente que en estos dos artículos nada se descubria capaz se fomentase las escrófulas. Da se pensaba en limitarse á una cura paliativa, quando un flogosis que padecia en la cara, y q.e en otro tiempo habia tenido, con señales de herpético, hizo creer al autor q.e su virtus podia influir en la resistencia de los tumores: y así dispuso el Solimán disuelto en agua destilada, primero en la dósis de una cucharada al dia, y despues p.r mañana y tarde, bebiendo encima un vaso de agua de cebada. Al mes y medio se tomaron la disolucion habian desaparecido los tumores, cicatrizádose las úlceras, y mejorádose las herpes: pasado otro tanto tiempo se cerraron las fuentes de los cáusticos, y la paciente ha continuado sana, despues de un año que se concluyó su curacion.

En el fin del escrito reflexiona el autor que la gran irritacion excitada en los muslos, disminuyó á la q.e mantenia los tumores, y los alivió sin curarlos, pues en su dictámen ningun tumor, aunq.e sea hecho por congestion, se forma sin irritacion aumentada. Compara el beneficio logrado con la copiosa evacuacion de las fuentes en la enferma de la observacion, al q.e esperimentan las mugeres mientras crian, el qual mejora y no cura,

habiendo sucedido lo mismo con la sal de tártaro y la cicuta, sin embargo de haber esta quitado de algun modo el espasmo. Por último, asegura que siendo el solimán un excelente antiherpético, será tambien gran antiescrofuloso, siempre que las escrófulas procedan ó estén sostenidas del vicio de las hérpes.

Habiendo sido tan feliz el éxito en la presente administracion del sublimado corrosivo, y tan pronta su eficacia en la disipacion de unos tumores glanduloso tan rebeldes, é igualm.te en el alivio de la erupcion herpética, cuya total curacion no se refiere en la historia precedente, me ocurrió desde luego una sospecha que expondré francam.te en lugar de censura.

¿Existiría aquí algun carácter venéreo? El estado de la paciente da márgen para recelarlo, á vista de la prontitud con que cedió la enfermedad al uso del mercurio: y si la aparicion del tumor primero fué posterior al matrimonio, (cosa que no tengo por indiferente para fundar una conjetura) entonces pudiera extenderse la sospecha no solam.te á q.e este vicio fomentase la rebeldía de los tumores, sinó tambien á que acaso los hubiera producido.

Bien notorio es que p.r desgracia de los tiempos en

que vivimos, el mal venéreo se ha propagado indefinidam.te y cunde cada dia en todos los estados y condiciones, de manera que qualquier recelo en este delicado punto, es disculpable á los Profesores, especialm.te quando las mas veces se acierta, sin injuria se las enfermas q.e se inficionan en un trato legítimo.

Dice el autor que segun su esperiencia es el volíman un excelente antiherpético; y yo reparo q.e las hérpes subsistian, aunq.e muy remisas, quando ya se habian disipado los tumores, y cicatrizado las úlceras de los q.e vinieron á supuracion: por lo qual, si de esto hemos de colegir algo, será á mi parecer que en nuestro caso fué mas eficaz el remedio en la curacion de los tumores, q.e en la de las hérpes.

Ignoro si la erupcion cutánea apareció mucho desp.s ó antes de las escrófulas: si fué posterior, como me inclino á creerlo, hallo motivos para corroborar mi sospecha. En efecto, es ordinario que á muchas erupciones parciales precedan por poco tiempo infartos en las glándulas linfáticas de las partes vecinas; pero tales infartos son dolorosos, anuncian se próximo el arrojo al cútis, y quando este se ha entablado completam.te suelen ceder

ellos, ó seguir los trámites de los tumores glandulares, sin adquirir el genio de escrofulosos. Mas como nada de esto se observaba en los de nuestro caso, no juzgó el autor que ellos debiesen á las hérpes su orígen, ~~á las hérpes~~, sinó su tenacidad, su resistencia, persuadido á que en la formacion de todos los tumores, sin excluir á los de congestion, interviene irritacion aumentada, la qual se sostenia en los q.e son asunto de la observacion, p.r medio del vicio herpético.

Suspendo mi juicio en esta parte, no hallándome con bastantes datos para decidir. Aun supuesta la necesidad de irritacion paraque se formen los tumores de todas especies, (cosa q.e no sé si se hallará en algunos adiposos, en las glandulares, y otros semejantes) tal vez parecería la irritacion poco necesaria para conservar un tumor, cuyos líquidos fueren gruesos, poco movibles, destituidos de señalada acrimonia; y sus sólidos inertes, laxos, que no diesen muestras sensibles de ponerse en accion, como sucede en muchas escrófulas.

Hay irritacion en las hérpes: háyala tambien

para la duracion de los tumores escrofulosos; sin em-
bargo, en los diversos efectos de ambar se me ofrece
otro fundam.to para aumentar mi sospecha. A la prime-
ra acompaña calor, rubor, prurito, movim.to aumen-
tado, á veces granillos y fluctenas que vierten un licorcillo
tenue y acre; en la segunda se observa indolencia, no hay
calor extraordinario, no se muda el color del cútis, y todo antes
cia mas bien una disminucion q.e un aumento de movim.to
Pero efectos tan distintos, y al parecer contrarios; ¿pro-
vendrán de un mismo estímulo que obre en un mis-
mo cuerpo, y á un mismo tiempo?

Estas dudas miras desaparecen si supongo las es-
crófulas producidas ó fomentadas por un vicio venéreo,
y asociadas con una erupcion herpética, sea accidental,
ó habitual, sin influxo de esta sobre aquellas. Otra supo-
sicion mas piadosa, aunq.e no tan satisfactoria, sería la de
imaginar que todos los remedios tónicos, discutientes, anti-
espasmódicos, estimulantes &c, usados en el largo tiempo
de mas de quatro años, sirvieron de preparativos para q.e
el mercurio reducido á forma salina efectuase la
curacion de los tumores puram.e escrofulosos, sin mez-
cla de otro carácter; mientras los diluentes tomados

con él en abundancia, aliviaron mucho la erupcion. Esta segunda hipótesi sería mas admisible, si las menas escrófulas fueren mas obedientes al mercurio, de lo q.e acostumbran; no obstante, se han visto algunos exemplares, y este pudiera muy bien ser uno de ellos.

De aquí pueden inferir los que empiezan á cultivar la Cirugía, quan difícil es á veces señalar las causas internas de los males, por lo mismo que mudar y variar son capaces de producirlos: y en la indecision que consigo trae la multiplicidad de las posibles, tal vez el hallazgo de la verdadera pende mas del tino afortunado, que de la eleccion.

Madrid 25 de Abril de 1793.

Antonio Fernandez Solano